

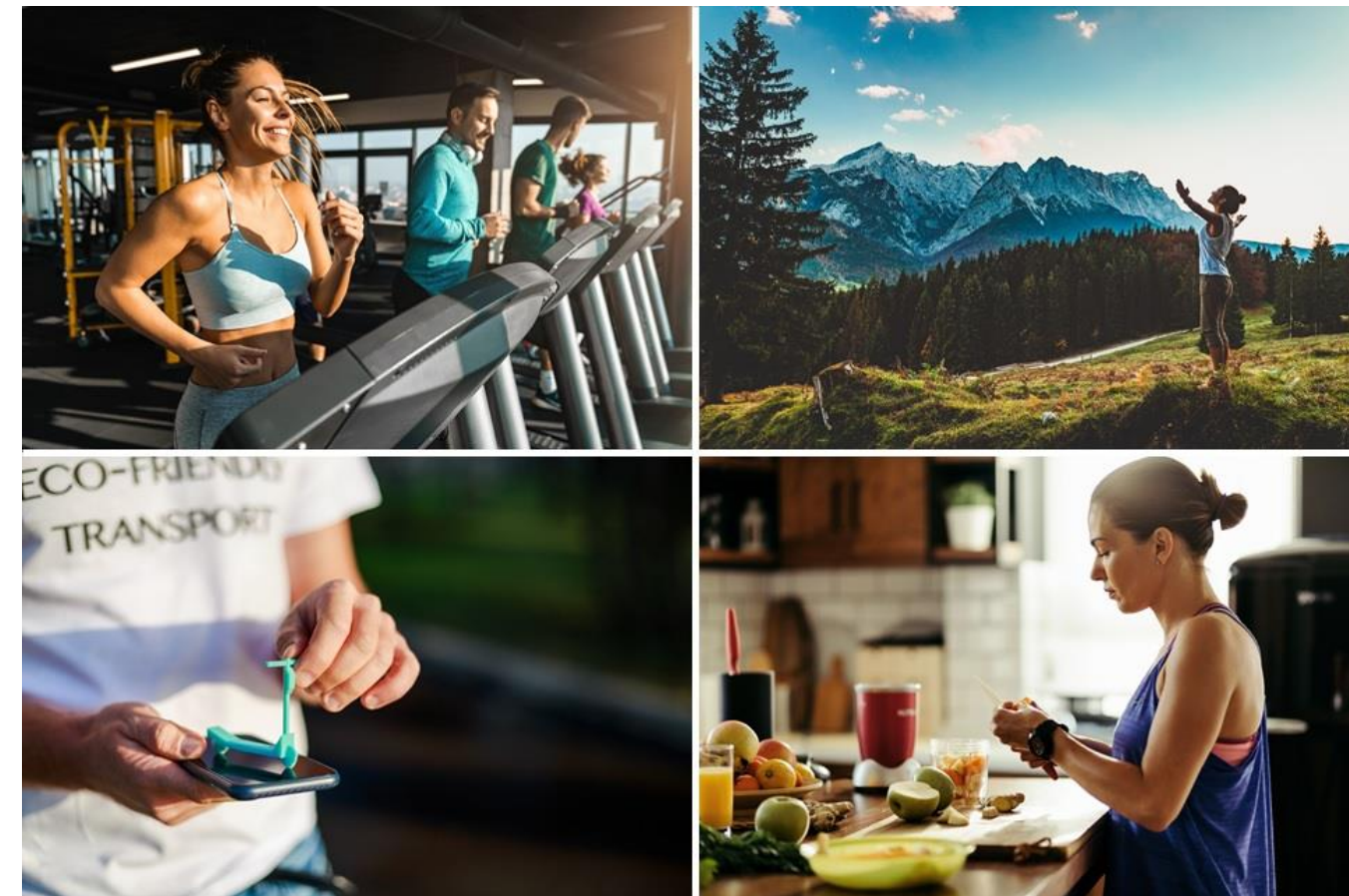


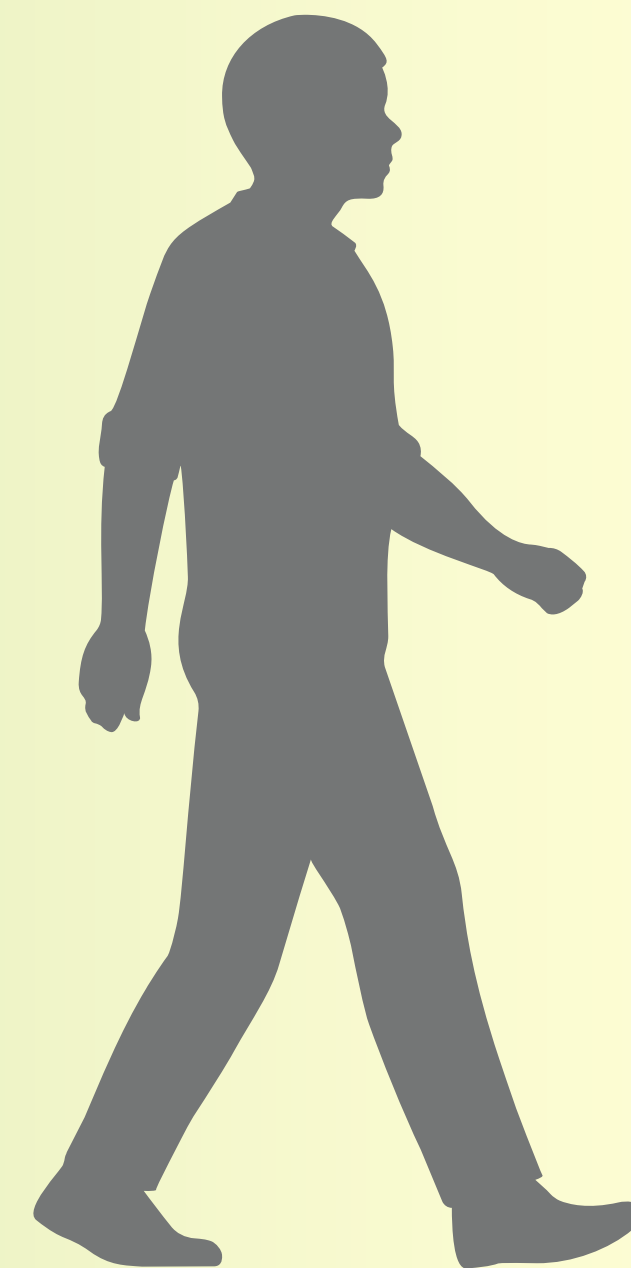
Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



SEARCH

SPORT EDUCATION FOR ACTIVE
AND RESPONSIBLE CITIZENSHIP
THROUGH HEALTH CARING





MÓDULO 1
Fomentar la actividad educativa del deporte

SEGMENTO 7

El colegio como el principal “difusor” de la práctica deportiva

La cuestión de fondo: el colegio y el club deportivo

El colegio debe animar al estudiante a que siga practicando deporte a pesar de, por ejemplo, el “cansancio” generado por el entrenamiento, que roba tiempo de estudio. De forma similar, el club deportivo debe ofrecer al deportista una amplia preparación cultural que sea capaz de estructurarlo y de alargar su futuro laboral una vez que su carrera competitiva haya terminado.

Esto requiere estrategias correctivas de cierta importancia: los colegios necesitan modalidades de aprendizaje más rápidas e integradas en el recorrido deportivo. Por su parte, los clubes deportivos necesitan realizar actividades culturales que permitan que el atleta experimente una dimensión unificada de sus objetivos competitivos y educativos.



Problemas sobre el terreno

- El primer paso es establecer un diálogo entre el colegio y las asociaciones deportivas, algo que hoy en día no existe y que es necesario para resolver dos problemas fundamentales:
 - a. El primero es que el colegio no siempre fomenta la práctica deportiva, en especial si se refiere a estudiantes-deportistas relevantes que, ya sea por sus faltas de asistencia o por su estricto compromiso, no suelen brillar en las actividades académicas.
 - b. El segundo es que las asociaciones deportivas no solo están ausentes en la formación “general” del deportista, sino que, a veces, consideran dicha formación como un freno a su carrera competitiva, en lugar de una forma de desarrollo y un recurso.

Hoy en día, el colegio es la “agencia de formación” en la que participa el 100% de la población en edad de desarrollo. Esto lo convierte en el medio más poderoso para concienciar y dar a conocer la importancia crucial del deporte.

El significado de la competencia deportiva dentro del colegio

- Es necesario integrar estas dos realidades (académica y deportiva), algo que hoy es posible gracias a la visión educativa y a las herramientas de formación disponibles en la didáctica basada en competencias.
- El deportista está centrado en la competencia más rigurosa, no solo porque para ser eficaz deba destacar en el gesto atlético, sino porque ese mismo gesto implica el desarrollo de un control de la esfera emocional que puede referirse a la más alta competencia de la gestión del yo.

El significado de la competencia deportiva dentro del colegio

- En este sentido, el estudiante-deportista altamente cualificado puede ser visto como uno de los casos en los que un ámbito disciplinar académico logra alcanzar la plena competencia aplicativa de uno de sus aspectos específicos en edad escolar.
- En otras palabras, es necesario valorar la actividad deportiva dentro del colegio enfatizando la experiencia de aquellos que han logrado resultados significativos en dicha actividad, consiguiendo que las competencias desarrolladas por la persona tengan un efecto beneficioso en toda la clase que, finalmente, puede aprovechar ese capital “profesional” y humano.

TRATADO DE LISBOA (2007)



Los dos pilares de la cultura deportiva

Por tanto, fomentar la actividad deportiva dentro del colegio no solo significa implicar a los estudiantes mediante la organización de torneos y campeonatos interescolares y extraescolares, sino implicar a todo el arco disciplinar y a la clase en un sentido más amplio en las lógicas inherentes a la práctica deportiva.

Analizamos en detalle los pilares fundamentales de esta práctica, considerando que representan la aplicación significativa de los principios educativos y didácticos del Tratado de Lisboa en su repercusión intelectual en la didáctica orientativa, basada en competencias e inclusiva.

Primer pilar: la antropología positiva relacionada con la cultura del deporte

a. Todo el mundo puede crear su propia identidad adulta de ciudadano de la “civilización del mundo”:

- El deporte confiere a los jóvenes una identidad independiente que pueden experimentar de inmediato durante el juego dentro de una organización social (el equipo), y les da, al mismo tiempo, la responsabilidad de su propio gesto deportivo.

b. Todo el mundo puede crear competencias:

- La actividad deportiva se basa en el axioma de que lo importante es participar: por tanto, el éxito educativo no está determinado únicamente por una actuación satisfactoria, sino también por el proceso (es decir, el compromiso ortodoxo, el esfuerzo adecuado que respeta todas las reglas) a través del cual se realiza la competición.

c. Todo el mundo puede controlar de forma activa su propia existencia y sus procesos de desarrollo:

- La actividad deportiva, en su sentido más amplio, se basa en el control activo de los movimientos del cuerpo, desde el que se irradia a todo el sistema humano psíquico, físico y mental, lo que enseña al deportista un control que va más allá de los límites motores.

Segundo pilar: la orientación como una naturaleza dinámica de la cultura del deporte

a. La orientación es una dimensión dinámica, a la que todas las disciplinas deben aspirar como objetivo institucional.

- La dimensión dinámica de la orientación es una característica propia de la educación motriz: consiste en la participación de todos los sistemas cerebrales a partir de la actividad motriz, la cual, por su naturaleza, es orientación en movimiento, es decir, la capacidad de posicionar, dirigir y mover la estructura física en el espacio y el tiempo.

b. La elección autónoma es un objetivo no solo didáctico, sino también educativo, a través de un enfoque de la enseñanza que favorece la independencia psico intelectual de los estudiantes.

- La cultura del deporte se fundamenta esencialmente en la capacidad del deportista, ya sea en el juego en equipo o en su rendimiento individual, de determinar el resultado sobre la base del compromiso psicofísico y de la libertad de elección.



Consecuencias en la persona

Los colegios tienen cuatro fundamentos que deberían usarse para alentar a los alumnos a centrarse en una experiencia deportiva-formativa:

- 1.Reconocimiento de los propios recursos
- 2.Creación y refuerzo de los recursos personales
- 3.Capacidad de autoevaluación
- 4.Asunción de responsabilidad

Dichos fundamentos son los elementos clave del desarrollo equilibrado de los jóvenes en la edad evolutiva, los cuales, en su aplicación gimnástica, se reflejan en un modelo de comportamiento y, sobre todo, les permiten adquirir conciencia de sí mismos a través del logro de resultados:

CONCRETOS/ VISIBLES / AUTOPERCEPTIBLES

FUNCIONALES / QUE PUEDEN UTILIZARSE EN LA VIDA COTIDIANA

cuyo realismo ayuda de forma determinante a ser consciente de los propios medios.

- Cada estudiante, al igual que un deportista actúa como protagonista y diseñador de sí mismo, debe calibrar el proyecto de su propio proceso de aprendizaje, según sus necesidades psicointelectuales personales, así como en función de unos resultados futuros concretos y visibles.



Palabras clave

Colegio

Club deportivo

**Agencia de
formación**

Orientación

Autoevaluación

Responsabilidad